

Un incendio fortuito causa importantes daños en una sidrería de Astigarraga

El fuego comenzó en el sistema de calefacción y afectó a la planta embotelladora

JAVIER PEÑALBA/DV. SAN SEBASTIAN

Un incendio ocasionó el jueves por la noche cuantiosas pérdidas materiales en la sidrería Petritegi, en Astigarraga. Toda la cadena embotelladora resultó dañada, al igual que un frigo-

rífico industrial, una carretilla elevadora y una camioneta. Asimismo, cerca de quince mil botellas quedaron afectadas por el siniestro. Alrededor de cien clientes que en ese momento cenaban en la sidrería tuvieron que desalojar

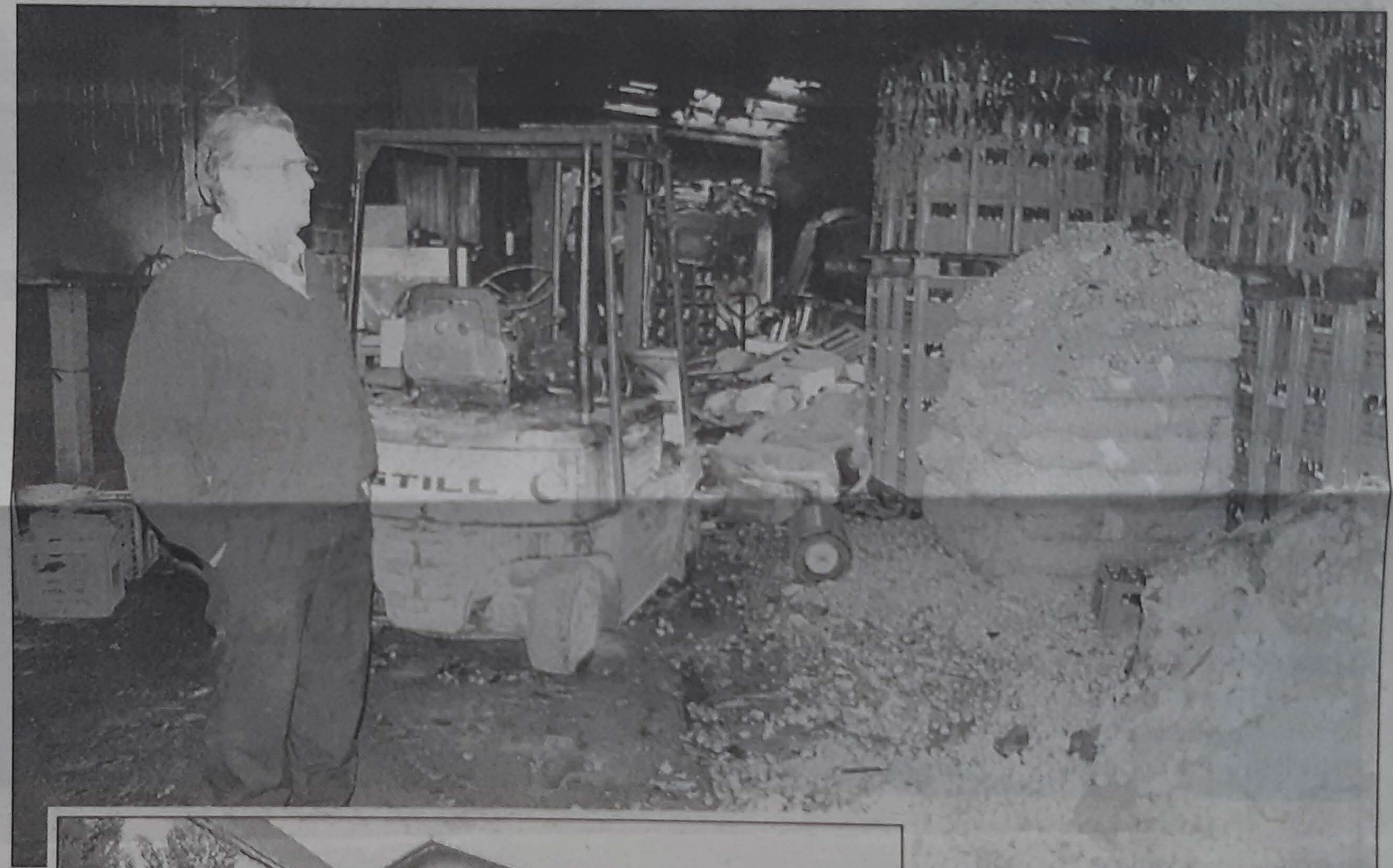
el establecimiento. Ayer, una veintena de personas limpió el material impregnado de hollín, con lo que la sidrería abrió sus puertas. «Es un contratiempo importante, pero hay que seguir», afirmó Joaquín Otaño, dueño de Petritegi.

El incendio se inició pasadas las diez de la noche del jueves, en la zona donde se ubica la planta embotelladora y se almacenan cajas, corchos, sacas de nueces, etiquetas y envases. En el lugar había igualmente una camioneta y una carretilla elevadora. Joaquín Otaño, dueño del establecimiento, señaló que el fuego tuvo su origen en el sistema de calefacción que «utilizamos para caldear un poco el ambiente. Estos días hace mucho frío y dos horas antes de que lleguen los clientes solemos poner en marcha la calefacción».

Según las primeras investigaciones, el fuego procedente de la calefacción se propagó a través de un falso techo de poliuretano y generó una densa humareda. Otaño relató que el humo se extendió a un comedor contiguo al almacén. En el momento del suceso, cerca de un centenar de personas cenaba en la sidrería. «Yo estaba en el bar y vinieron a decirme que había mucho humo. Todos los clientes tuvieron que desalojar», explicó el dueño.

Al lugar se desplazaron unidades del parque de bomberos de San Sebastián, que sofocaron el fuego. Igualmente, acudieron dotaciones de la Ertzaintza, así como agentes de la Guardia Municipal de Astigarraga. La alcaldesa de la localidad, Elisabet Laburu, se personó asimismo en la sidrería para interesarse por las dimensiones de lo sucedido.

El siniestro ocasionó importantes desperfectos en la cadena embotelladora. Todo el sistema eléctrico quedó calcinado y ya ayer por la mañana un electricista había iniciado los trabajos de reparación. Asimismo, el fuego causó daños en una camioneta que permanecía en el lugar y que había sido adquirida recientemente. Joaquín Otaño calculó



PEÑALBA

Joaquín Otaño, arriba, observa los daños ocasionados. En la otra foto, varias personas limpian las mesas que quedaron impregnadas de hollín.



en unas 15.000 las botellas que se han visto afectadas por el suceso. «No están todas destruidas, pero muchas botellas tienen las etiquetas ennegrecidas por el humo y así no se pueden distribuir». También resultó dañado parte del tejado de la planta.

En el almacén había también varios sacos de nueces y etiquetas para las botellas. «Habíamos

hecho las etiquetas para los dos próximos años», dijo Otaño.

Operación limpieza

Pese al incendio, la sidrería pudo abrir anoche sus puertas. Durante todo el día, cerca de una veintena de personas se esforzó por dejar limpias las instalaciones afectadas por el humo. A mediodía, las mesas, banquetas y otro

material de cocina permanecían en el exterior de la sidrería donde el personal, provisto de trapos, escobas, cubos y hasta mangueras, eliminaban el hollín.

Otaño lamentaba lo ocurrido, pero afrontaba el futuro con optimismo. «No cabe duda de que este hecho supone un contratiempo. Sólo hace unos días, abríamos desde estas mismas instalaciones la temporada del txotx y ahora nos viene ésto. Sin embargo, hay que ser optimista y esto no nos va a detener, aunque nuestros planes se retrasen unos días. Hay que hablar con los seguros y arreglar todo lo que ha resultado dañado. Pero seguiremos».